

DISFRUTAR

CON DIOS.

Domingo 28^o A

DISFRUTAR CON DIOS.

Domingo 28º A

RITOS INICIALES.

Monición de Entrada.

Todos llevamos en nuestro interior un profundo deseo de felicidad. deseamos tener lo necesario para vivir, deseamos no tener que soportar tristezas ni angustias, deseamos paladear las pequeñas alegrías que nos hacen sentir bien, deseamos poder amar y poder sentirnos amados.

Las lecturas de hoy nos hablan de un Banquete al que Dios nos invita. Muchos son los invitados, pero los ricos y poderosos no quieren aceptar la invitación, son muy orgullosos. También nosotros somos invitados por Dios a su Fiesta, a su Banquete en esta Celebración.

La comida da fuerza al cuerpo y la convivencia con los amigos da ánimos al espíritu.

La Eucaristía es el Banquete que Dios nos ofrece, como signo de la felicidad que Él quiere para nosotros y para todos. Dios disfruta cuando nos ve felices y unidos.

Canto.

Saludo del Sacerdote.

En la alegría de esta fiesta, que el Señor de la paz y del amor esté con todos nosotros Amén

P E D I M O S P E R D O N .

Dios quiere nuestra felicidad; pero nosotros vamos a buscarla a otra parte. Dios es para todos, pero nosotros lo queremos en exclusiva. Pedimos ahora el perdón al Señor.

* Tú, que quieres que todos tengan lo necesario par vivir dignamente. **Señor, ten piedad,**

* Tú, que quieres que todo el mundo te conozca y pueda sentir la alegría de tu amor. **Cristo, ten piedad.**

* Tú, que quieres que todos sean felices en esta vida y alcancen la felicidad plena de tu Reino. **Señor, ten piedad.**

___Dios, Padre, rico en amor, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos dé la felicidad eterna. Amén

Y os doy la señal de este perdón: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

GLORIA O CANTO

Dios es un Padre bondadoso que siempre perdona y olvida. Por eso nos sentimos felices y le decimos todos a una:- **Gloria a Dios en el cielo**

.....

ORACIÓN

Señor de nuestra vida,
que nos has mostrado la riqueza de tu corazón,
Haznos cada día más ricos en amor
y no permitas que nos atemos al dinero;
enséñanos a construir tu Comunidad,
cada día más grande,
con todos los hermanos que Tú quieres,
Para que nuestra fe no se convierta en una mentira.
Danos tu Espíritu de Bondad,
para compartir con los más pobres.
Muéstranos siempre la luz y el camino de la felicidad.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición .-

El profeta compara la salvación de la humanidad a un banquete preparado para todos. Nuestra sed de felicidad se verá saciada,

Lectura del Profeta Isaías. 25, 6-10a

Preparará el Señor de los ejércitos
para todos los pueblos, en este monte,
un festín de manjares succulentos,
un festín de vinos de solera;
manjares enjundiosos, vinos generosos.

Y arrancará en este monte
el velo que cubre a todos los pueblos,
el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para
siempre.

El Señor Dios enjugará
las lágrimas de todos los rostros,
y el oprobio de su pueblo
lo alejará de todo el país
- lo ha dicho el Señor -.

Aquel día se dirá:

Aquí está nuestro Dios,
de quien esperábamos que nos salvara:
celebremos y gocemos con su salvación.

La mano del Señor se posará sobre este monte santo

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N O S A L M O .

Confiamos, Señor, en Ti
y deseamos hacer el bien
en todos los compromisos de la vida.

Todos.- Confiamos en ti, Señor.

El que confía en el Señor,
regará con sus lágrimas la vida,
hasta que dé frutos de amor.

Todos.- Confiamos en ti, Señor.

El que ama a las personas y les ayuda,
sonríe de felicidad por el deber cumplido
y vivirá alegre los días de su vida.

Todos.- Confiamos en ti, Señor.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

San Pablo nos dice que ni la pobreza ni la abundancia son en sí mismas un valor o un desvalor. Lo importante es poner la vida y los bienes, muchos o pocos al servicio de todos.

Lectura de la Carta a los Filipenses. 4,12-14.19-20

Hermanos:

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso hicisteis bien en compartir mi tribulación.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios.

ALELUYA.-

E V A N G E L I O

Monición.

La invitación gratuita y universal al banquete de bodas revela el modo de ser y actuar de Dios. No nos carga de mandatos o prohibiciones; El nos invita a ser felices en su banquete.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. 22, 1-14.

En aquel tiempo volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo, diciendo:

- El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados encargándoles que les dijeran: tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto, Venid a la boda.

Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego dijo a sus criados:

- La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, convidados a la boda. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

- Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirte de fiesta?

El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros:

- Atadlo de pies y manos y arrojado fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y rechinar de dientes.

Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.-

Han pasado ya veinte siglos desde que Dios, Padre, se nos ha manifestado en su Hijo, se nos ha revelado como amigo, como hermano, como Amor, y aún seguimos teniéndole miedo; seguimos pensando que es un Jefe autoritario o un Juez que castiga nuestros fallos y debilidades.

Todo el empeño de Jesús fue mostrarnos el rostro amable y sonriente de Dios, que es Padre y nosotros seguimos empeñados en tratarle de Usted, no por respeto, sino por miedo.

Por eso, esta parábola es totalmente actual para nosotros. La invitación a la fiesta, al banquete, a la alegría, a la felicidad es una constante por parte de Dios a sus hijos.

Hay una cosa en la que coincidimos todos: el deseo de ser felices. Y Dios nos dice que también Él quiere, desea y busca nuestra felicidad, con el mismo empeño que cualquiera de nosotros.

No hemos comprendido aún casi nada del Evangelio, cuando creemos que Dios es enemigo de la alegría y la felicidad de sus hijos.

Los cristianos no hemos de distinguirnos por nuestra seriedad, nuestra tristeza, nuestros sacrificios; sino por nuestra felicidad al saber que Dios nos ama por encima de todas nuestras miserias.

Lo primero que nos dice el Evangelio, no es que tenemos que ser buenos; sino que Dios es bueno para todos nosotros y que desborda amor por los cuatro costados. Esto es la Buena Noticia del Evangelio y por eso es Buena Noticia el Evangelio.

El no pide nada a cambio de su amor. Dios no exige nada por su amor. Le basta con que seamos agradecidos y sepamos disfrutar de su amor y comunicarlo a los demás con el testimonio de nuestras vidas.

El amor de Dios, como todo amor verdadero, no pide nada a cambio. En realidad se nos invita a una fiesta con Dios, una comunión con Él, a convivir con Él. Somos invitados por amistad a vivir una amistad.

La última parte de la parábola nos habla del vestido de boda. Esto es lo que ha llevado a una falsa interpretación de toda ella. Se nos habla del vestido que es preciso llevar. Ese vestido nos lo proporciona el mismo Dios: es la nueva vida a la que estamos invitados.

Se trata simplemente de actuar como Dios actúa. A los cristianos se nos tiene que distinguir por nuestro comportamiento externo, ese es el único vestido que se nos pide. Ese comportamiento será la señal de identidad para los demás que nos vean.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a orar unidos y pedir a Cristo Resucitado que vive entre nosotros:

1- Por la Iglesia, para que sea entre nosotros un testimonio vivo de la Fe en Cristo Resucitado. **"Roguemos al Señor"**.

2- Por todos los pueblos, para que respetando la tradición, sepan dar una nueva vida al desarrollo y promoción de las personas. **"Roguemos al Señor"**.

3- Por todos los marginados, los que no han oído hablar de Cristo, para que nuestro ejemplo sea para ellos como una luz en su vida. **"Roguemos al Señor"**.

4- Por todos nosotros, para que, fieles a la fe de nuestros padres, sepamos ponerla al día y vivirla en Comunidad. **"Roguemos al Señor"**.

Oremos:-

Todo esto y otras cosas más personales, te las pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. A m é n.

RITO DE OFRENDAS

ORACIÓN

Junto con el pan y el vino
 presentamos hoy nuestra vida:
 queremos que se transforme en alegría
 para compartirla con los demás.
 Ofrecemos nuestras debilidades,
 para que se transformen en fuerza
 y entrega generosa a nuestros hermanos.
 Recíbenos como hijos que desean
 convivir en paz. Te lo pedimos...

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- El Señor esté con nosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios ...

PREFACIO:-

Te damos gracias, Dios amoroso,
porque Tú quisiste un mundo lleno de felicidad:
sin odios fratricidas, ni rencores familiares,
sin guerras entre los pueblos.

A nosotros nos desconcierta
la presencia del odio en el mundo.
Reconocemos que muchas veces
nos portamos como enemigos de todos,
y colaboramos
para que el odio reine en el mundo.

Sabemos que Tú eres el Dios del amor, no del odio.
El Dios de la Vida, no de la muerte.
El Dios del servicio y no del poder.
En una palabra: el Dios de todos.

Ahora nos unimos a los ángeles y santos,
y a las personas sencillas y de buen corazón,
para entonar un himno de alabanza,
diciendo:

- Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN:-

Te damos gracias, Padre,
y creemos que eres nuestro Dios,
que caminas con nosotros
y estás a nuestro lado,
como el corazón del amigo está junto a su amigo.

Te damos gracias, porque nos enviaste a Jesús,
que nos enseña que eres compasivo,
y que eres la plenitud del amor,
del cariño y de la amistad.

Jesús nos ha reunido alrededor de esta Mesa,
como hijos de una misma familia.

Envía tu Espíritu de Amistad
para que convierta este pan y vino
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Recordamos la noche en que fue entregado.
Sentado a la Mesa con sus amigos
les dio la señal de un amor sin límites.
Tomó un pan de la Mesa,
pronunció la Bendición
y se lo repartió diciendo:

- Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena,
tomó una copa de vino, dio gracias a su Padre,
y se la pasó de mano en mano diciendo:

- Tomad y bebed todos de ella

- Este es el Sacramento de nuestra fe

PRESENCIA:-

Recordando la Pasión,
Muerte y Resurrección de Jesús,
te ofrecemos su mismo Sacrificio.
El recuerdo de Jesús es para nosotros
esperanza de un futuro mejor
y aliento para vivir
en el amor, y no en el odio,
para vivir en el perdón
y no en la venganza.

Queremos tratar a los demás,
como nos gusta que ellos nos traten a nosotros.

Te pedimos por el Papa y los Pastores
que dirigen la Iglesia,
para que sean pioneros en esta tarea del perdón.

No te olvides de los pobres,
de los que sufren injusticias,
de los niños y personas inocentes
que sufren por causa de los egoísmos y de la guerra.

Acuérdate de tus hijos y
de nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad.

En esta Celebración nos sentimos felices
y vamos a brindar unidos a María,
a nuestros amigos y a los que no nos caen tan bien
diciendo:

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE

*** Ponemos el Pan :-**

Un día, Dios nos envió a su Hijo-Jesús, para que nos hablara de él, y cuando los amigos le pidieron que les enseñase a rezar, a Jesús le salió del fondo del corazón la plegaria más bonita que se puede decir y escuchar.

Jesús acabó con todas las mentiras que se decían de Dios y nos dijo: No temáis. Dios es puro Amor, es como un padre, como una madre que quiere mucho a sus hijos.

A nosotros nos toca ahora recoger esas palabras de Jesús y repetirlas desde el fondo de nuestro corazón, diciendo ...

" ¡ Padre Nuestro ! ¡ Gure Aita! "

*** Hacemos la Paz :-**

Las manos son como la prolongación de lo más íntimo del ser humano: su corazón. Los gestos de una mano pueden expresar, sin una sola palabra, infinidad de sentimientos.

Nuestras manos se van a fundir ahora para tender un puente entre nuestra Comunidad y todas las Comunidades del mundo.

Las manos amigas de Dios se alargan por mis manos para daros a todos la Paz. Vamos a sentir, hoy más que ningún día, la caricia, la ayuda y la protección del Señor.

*** La paz del Señor con todos nosotros ...**

*** Hacemos un gesto por la Paz ...**

Compartimos el pan.-

Jesús nos invita también a nosotros. Quiere compartir su banquete con todos. Todos estamos invitados. No vamos a ser desagradecidos como los invitados de la parábola del evangelio.

- Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.

- Señor, no soy digno de que entres en mi casa

Canto.-

A C C I Ó N D E G R A C I A S .

En el mundo, en nuestro pueblo,
en nuestro barrio, en nuestro portal,
hay personas que son capaces de hacer el bien,
de ayudar a los demás,
de colaborar con todos.
Por ellos te decimos:

Todos.- Gracias, Señor.

Muchos jóvenes salen de sus comodidades
y van al encuentro de sus hermanos mas necesitados
y luchan para que haya más justicia en el mundo
y para dar a conocer el Mensaje de Jesús.
Por ellos te decimos:

Todos.- Gracias, Señor.

Entre nosotros hay muchos niños
que comparten sus cosas con los demás,
que respetan las cosas que son de todos
y colaboran para mejorarlas.
Por ellos te decimos:

Todos.- Gracias, Señor.

Nos despedimos con la Bendición.

